

# Diseño de un Método de Análisis del Discurso Adecuado a las Características y Necesidades del Alumno del Ciclo del Bachillerato del CCH

## INTRODUCCION

### Situación Actual del Taller de Lectura en el CCH

La práctica en el Taller de Lectura consiste en seleccionar obras literarias y someterlas a un método de análisis cuyo objetivo sería el de interpretar la obra, esto es, traducir lo que la obra dice, clarificarla.

Este método de análisis tiene como características las de ser rutinario (se aplica en forma indiscriminada un mismo método a todos los textos); deductivista y generalizante (se va de lo general a lo particular, puesto que se aplica un modelo de análisis al texto y se buscan los denominadores comunes).

El nivel del método se reduce prácticamente a la identificación de elementos como personajes, tema, etc., y la identificación de elementos es uno de los niveles cognoscitivos más bajos.

A fin de dar respuestas prácticas, al analizar textos estamos reduciendo corrientes de pensamiento a “métodos de análisis”: estructuralistas,

sociológicos, marxistas, etc., sin un conocimiento cabal de las disciplinas que son muy complejas.

En la mayoría de los casos, ni siquiera hay coherencia con una corriente de pensamiento, sino que el supuesto método está conformado con elementos de aquí y allá. Hemos sido de los desventurados, según Hamlet, que entre los dedos de la fortuna hemos sonado como un camarillo por el hueco que a ella se le antoja. Inicialmente eramos algo así como filólogos, después fuimos víctimas de la moda sociológica, coqueteamos con el estructuralismo, pero no hemos llegado a profundizar en el estudio de ninguna de estas corrientes. En ocasiones hemos asistido a cursos que nos entusiasman e intentan sacarnos de la rutina, al abrir ante nosotros nuevas perspectivas, pero son episódicos y terminan frustrándonos al no poder nosotros satisfacer las inquietudes que nos despertaron.

Por otra parte el Taller de Lectura es definitivamente un Taller de Literatura. La concepción inicial del Colegio de que se leyera varios tipos de textos como filosóficos, históricos, etc., se quedó en el papel. Si bien ha habido

algunos intentos en este sentido, han fracasado, porque nos hemos tenido que declarar incompetentes para abordar otro tipo de textos. Por otro lado, la concepción de leer literatura capacita a nuestros alumnos para aprender a leer otro tipo de textos, se ha demostrado como errónea. Nosotros mismos somos un ejemplo de esto, al no ser capaces de analizar otro tipo de textos.

El resultado de estas “desviaciones” es general: los alumnos no saben leer. Al menos eso dicen los maestros de otras áreas y en las facultades.

A esto hay que agregar que la lectura ya no es el único camino significativo para el aprendizaje, que la enseñanza audiovisual está ganando terreno, que la influencia de los medios de comunicación masiva está avanzando y que los alumnos no leen más de lo que los requisitos escolares les exigen.<sup>1</sup>

¿Qué ha permitido que a lo largo de 10 años hayamos dado tantos bandazos, que hayamos sido capaces de seguir (mientras nos duró el entusiasmo) cada semestre un nuevo programa, que hayamos hecho pruebas reorganizando la secuencia de los semestres, que mezclamos categorías de diferentes métodos de análisis, que persigamos algunas metas conjuntamente con Taller de Redacción y descuidemos en ambos Talleres otras, y todo lo anterior en perjuicio de nuestros alumnos, que *sí* requieren de la capacidad de leer para aprender a aprender, para desarrollar su capacidad crítica, para gozar de autonomía en los procesos de enseñanza-aprendizaje,

para integrarse como seres conscientes a su realidad y estar en posibilidad de modificarla?

Entre los profesores también hay indicios de una profunda insatisfacción, que en ocasiones se acalla imputándole el daño a la pésima preparación de los alumnos en ciclos escolares anteriores, a la televisión o a los *comics*. Pero siempre queda la sensación de que tampoco hemos hecho todo lo que podríamos para ayudar a resolver el problema y estamos ahí para solucionarlo.

Las conclusiones generales de un Seminario del Area de Talleres, llevado a cabo en el Plantel Azcapotzalco entre noviembre y diciembre de 1981 apuntan hacia: reunir bancos de lecturas por semestres para unificar los criterios de los profesores de la materia, dotar a los alumnos de ejemplos de análisis, tratar de unificar el método de análisis de los profesores a través de cursos, unificar la metodología, la terminología, etc.; seguir todos los maestros una misma secuencia en cuanto a lecturas, etc.<sup>2</sup> Como puede observarse, hay un denominador común. Todo tiende hacia la unificación, hacia la búsqueda de modelos. Es frecuente encontrarse con la concepción de que nuestra salvación académica sería la unificación de programas, o bien las orientaciones básicas. Esto sí nos hace falta, pero estamos olvidando que no puede llevarse a cabo agrupando los temas más vistosos designando como *el* análisis, al más frecuentemente utilizado.

Lo que desde mi convicción está faltando, son supuestos teóricos que nos permitan organi-

1 cfr. Acosta, Mariclaire, *et al. Perfil del alumno de nuevo ingreso*. pp. 102 y 105.

2 Seminario para profesores sobre contenidos y metodología. Borrador de las conclusiones.

zar estratégicamente ciertas técnicas que nos ayuden a determinar con elementos racionales, si la organización de los semestres, como es actualmente, es adecuada, si vamos a leer diferentes tipos de textos y cuáles, si vamos a usar una metodología u otra, etc., en fin, tantos elementos que hasta ahora no hemos decidido con un pleno conocimiento de causa. Mi proposición intenta buscarle al Taller de Lectura un sustento teórico.

¿Por qué la necesidad de una teoría?

Varias son las razones del descrédito de la teoría en el CCH. Por su carácter *sui generis* de estar dentro de la UNAM pero ser algo peculiar, no está previsto que investiguemos, porque nos han hecho creer que en el nivel medio superior no es necesaria la investigación y nosotros hemos agachado la cabeza y cuando hacemos pinitos en la investigación, lavamos nuestras culpas con aplicaciones inmediatistas y consumismo generalizado.

Por otro lado, existe en el Colegio una ponderación extrema de la experiencia, que durante la etapa de construcción del Colegio fue una característica valiosa; pero ahora que la veta creativa parece agotarse, necesitamos de reflexión, cuestionamiento, y de la búsqueda de mejores elementos teóricos para hallar soluciones y respuestas a las deficiencias de aprendizaje de nuestros alumnos.

Para mí está claro que el nivel de la educación media superior no es el lugar adecuado para investigar y descubrir un plástico más resistente o un órgano sintético que reduzca las posibilidades de rechazo de un organismo; la investigación en nuestro nivel es necesaria por las características mismas del Bachillerato, las cuales, de acuerdo con una Comisión interinstitucional para el

estudio de los problemas generales del Bachillerato, son:

- 1) La universalidad de sus contenidos de enseñanza-aprendizaje.
- 2) el iniciar la síntesis e integración de los conocimientos fragmentarios o disciplinariamente acumulados,
- 3) ser la última oportunidad, en el sistema educativo formal, para establecer contacto con los productos de la cultura en su más amplio sentido, dado que los estudios profesionales tenderán siempre a la especialización en ciertas áreas, formas o tipos de conocimiento, en menoscabo del resto del panorama científico cultural.<sup>3</sup>

Determinar cuáles contenidos son universales, inducir a los alumnos a iniciar la síntesis e integración de los conocimientos y guiarlos para que establezcan contacto con los productos de la cultura en su más amplio sentido, presupone un conocimiento cabal de las disciplinas inscritas en las áreas de aprendizaje.

Se trata pues de dotar al alumno de las grandes líneas de conocimiento y metodológicas; pero lo simple, lo distinto, no es una unidad dada, sino que es un producto de la simplificación. Sólo se puede destacar lo simple después de un estudio profundo de lo complejo, a través del camino abierto por una teoría que lo precede y fundamenta. Sólo se puede determinar cuál es la cultura básica teniendo un panorama general

<sup>3</sup> Comisión interinstitucional. Primer informe pp. 9 y 10.

de la cultura. Esta selección sólo será coherente, si se sustenta en una teoría; porque no es posible formular un conocimiento objetivo, si no se parte de indagaciones teóricamente claras.

Desde mi punto de vista, lo que le ha faltado al CCH son fundamentos teóricos que orienten el trabajo docente. La concepción pedagógica del Colegio y su plan de estudios son coherentes y casi me atrevería a decir que geniales, pero cada vez me convenzo más de que fueron producto de intuiciones de gente muy capaz. Habría pues, que indagar dichos principios teóricos entrevistando a los ideólogos del Colegio y paralelamente investigar documentalmente en qué fundamentaron dichos principios.\* La tarea entonces sería construir los métodos que nos permitieron realmente cumplir pedagógicamente dichos principios, a la luz de la teoría. La Institución ha madurado y, si no se apuntala teóricamente, está en peligro de quedarse hueca y sólo dialogar con ella misma.

Favorablemente para el Colegio, esta necesidad coincide con el establecimiento de una carrera académica y con la creación de plazas de PCEMS para profesores que puedan dedicarse a la construcción teórica de las disciplinas.

Es en este ámbito donde se inscribe mi proposición, que consiste en la formulación de un método de análisis del discurso adecuado a las características y necesidades del alumno del ci-

\*Nota: Cabe señalar que aplicar el método de análisis del discurso a los documentos producidos en torno a la creación del CCH sería un bellissimo objeto de estudio, pues contemplaríamos en este análisis, la coyuntura política, la ideología, los aparatos, etc.

clo del Bachillerato del CCH. Con ello pretendo relacionar las exigencias teóricas de la disciplina, con la realidad de nuestro alumnado, teniendo en cuenta los principios pedagógicos del CCH y su plan de estudios.

Los objetivos serían:

- 1.0. Considerando el Plan de Estudios del CCH y sus principios pedagógicos, elaborar un método de análisis coherente en sí mismo y adecuado a las características y necesidades del alumno del CCH.
  - 1.1. Determinar las principales categorías de la Teoría del Discurso y las relaciones entre dichas categorías.
  - 1.2. Determinar las características y necesidades del alumno CCH en lo que se refiere a la práctica de la lectura.
- 2.0 Elaborar un método de análisis que permita organizar epistemológicamente los cuatro semestres de la materia.
- 3.0. Dotar a los maestros de un instrumento teórico-práctico que contribuya a la toma racional de decisiones en torno a preguntas como: qué textos leer, cuándo leerlos, cómo leerlos y para qué leerlos.

Va a ser imposible determinar el método de análisis del discurso adecuado al CCH, si anteriormente no nos dedicamos a la investigación de la Teoría del Discurso y a reflexionar sobre sus implicaciones metodológicas. Quiero decir con esto que la Teoría del Discurso no va a ser nuestro marco de referencia teórico, porque no debemos utilizarlo como mera referencia, sino como punto de partida de la investigación. Es a la luz de las categorías o conceptos

de dicha teoría como el método de análisis va a adquirir significado. Por la vía teórica debemos fijar las categorías que orientan el trabajo, y por la vía práctica permitir que la realidad concreta informe a la teoría y a su vez permita reformular la realidad.

Finalmente sólo me restaría aclarar qué es la Teoría del Discurso y qué ventajas aportaría esta teoría sobre otras posibles.

Alrededor de 1968 se empezó a investigar sobre el principio de que una gramática debería trabajar sobre el verdadero uso de la lengua y no sólo sobre problemas lingüísticos. Paralelamente en Lógica y Filosofía se ponderó la Semántica y esto determinó que se propusieran modelos más adecuados para explicar el sentido y referencia de las expresiones. También se inició la construcción de una gramática del texto que presuponía que una gramática de la lengua no debe dar sólo cuenta de oraciones aisladas, sino de las relaciones entre estas oraciones, es decir de textos completos. Los lingüistas se abrieron al estudio de otros campos de conocimiento como la Lógica, la Teoría de las Acciones, la Psicología y las Ciencias Sociales. De este trabajo interdisciplinario se creó una base teórica, la denominada Teoría del Discurso que considera que “los lenguajes no sólo son códigos o instrumentos al servicio del conocimiento, sino también regiones de producción”<sup>4</sup>

Es así como desde hace aproximadamente 20 años se inicia el estudio de los lenguajes sociales particulares y de la Teoría del Discurso en

general. Su campo de estudio está centrado en la interrelación de los lenguajes sociales, su producción, su estructura y lo que esto implica desde el punto de vista de la producción social del conocimiento.

En el trabajo presentado por la UACPyP se define el discurso de la siguiente manera:

“es un concepto de una práctica, en el que lo lingüístico es un soporte imprescindible, proveniente de un juego de fuerzas no lingüístico, y que tiene efectos tanto lingüístico como no lingüísticos;”<sup>5</sup>

Lo importante de esta concepción es que están consideradas las determinaciones sociales del discurso, lo extratextual, no en forma paralela, sino como algo inseparable. “Las condiciones extratextuales se inscriben de algún modo en el mismo texto determinado sus funcionamientos lexicográfico y semántico, así como sus peculiaridades retórico-argumentativas.”<sup>6</sup>

“Gracias al análisis del discurso no sólo es posible comprender mejor la estructura de un texto sino el sistema de relaciones que lo producen y en consecuencia, la acción sobre él y desde él de modos de pensamiento o ideologías, sin contar con el sistema de incidencias recíprocas entre distintos planos de lo real.”<sup>7</sup>

La teoría del discurso se ocupa de todos los tipos de discurso y a través del análisis de la totalidad de lenguajes sociales, permite el conoci-

4 Trabajo preparado por la UACPyP p. 2. Texto mecanografiado.

5 *Ibidem*, p. 48.

6 Jiménez. *Poder, estado y discurso* p. 126

7 Trabajo de la UACPyP, p. 40.

miento de los procesos que conforman la cultura.

Las ventajas que traería para el Área de Talleres la sustentación en esta teoría serían:

1. Incluye todo tipo de discursos y no sólo por ejemplo el literario, lo cual nos daría acceso al análisis de otros tipos de textos como está previsto en la concepción del Plan de Estudios del CCH.
2. La teoría del discurso, por su carácter interdisciplinario, estaría enmarcada dentro del tipo de conocimiento deseable para nuestra Institución, ya que surge de la interrelación de varias disciplinas. En la práctica escolar contribuiría a la integración de las áreas del saber y a la integración de conocimientos del alumno.
3. Los teóricos del discurso se han interesado especialmente en los procesos cognoscitivos de la lengua, lo que nos permitiría establecer modelos de comprensión del discurso adecuados al CCH.
4. Al contemplar los elementos extratextuales del discurso y considerar las determinaciones sociales como los aparatos, la coyuntura, la ideología, la historia, nos acerca más al ideal del alumno CCH cuya característica principal debe ser la de ser crítico.

Finalmente es a través de la Teoría del Discurso como se haría realizable el proyecto tan largamente acariciado de la unificación de los Talleres de Lectura y Redacción, porque uno de los

escollos ha sido la reducción del Taller de Lectura a un Taller de Literatura y la imposibilidad real del Taller de Redacción de sólo abocarse a la producción literaria. Al ocuparse el Taller de Lectura de otro tipo de discursos, se acerca al Taller de Redacción. Por otro lado la visualización de las estructuras de los textos, sus categorías y la interrelación de sus elementos, permitirá a los alumnos aplicar lo aprendido, cuando produzcan textos. El tener como base una teoría en común facilitaría la reunificación de las dos prácticas: la lectura y la escritura que ahora están ficticiamente separadas.

De acuerdo con la Teoría del Discurso, los procesos de investigación se formalizan en el lenguaje. Esta concepción sería muy valiosa para el Taller de Redacción e Investigación Documental, donde no ha sido posible integrar provechosamente la redacción y la investigación.

En su sentido más amplio, la Teoría del Discurso daría sentido a toda el Área de Talleres. Ciencias de la Comunicación se vería ampliada con elementos teórico-metodológicos que incidan en la teoría de las ideologías y teorías de la comunicación. Las materias como de Taller de Expresión Gráfica y Diseño Ambiental podrían aprovechar elementos de la Teoría de la Comunicación y de los lenguajes no verbales.

En fin sería una base para elaborar modelos cognoscitivos del desarrollo, producción y comprensión de la lengua.

LIC. MARGARITA KRAPP PASTRANA  
Plantel Azcapotzalco